



CRÍTICAS

AIRE LIBRE

Luis Armando Roche

Venezuela / Canada / France — 1996

Prensa en Español e Inglés

Tabla de Contenidos

Tabla de Contenidos	2
----------------------------	----------

1. Críticas en Español

El Diario de Caracas — 21 de enero de 1995	3
El Nacional — 21 de febrero de 1995	4
The Daily Journal — 23 de febrero de 1995	5
Libération — 23 de abril de 1995	6
El Informador — 20 de noviembre de 1996	7
El Nacional — 21 de diciembre de 1996	8
El Nacional — 05 de enero de 1997	9
Revista La Brújula — 31 de enero de 1997	10
Revista Ticket — 8 de febrero de 1997	11
Papel Literario — 9 de febrero de 1997	13
El Nacional — 19 de febrero de 1997	13
La Brújula — 19 de febrero de 1997	14
El Universal — 19 de febrero de 1997	15
The Daily Journal — 20 de febrero de 1997	16
Variety — 28 de abril de 1997	17
Estampas — El Universal	19
Adriana Gibbs	21
Comentarios sobre "Aire Libre"	22

2. Críticas en Inglés / English Press

Transatlantic	23
Critic	24
Critic — 2	24

1. Críticas en Español



EL DIARIO DE CARACAS, Sábado 21 de enero de 1995

ARTE Y ESPECTACULOS 31

Luis Armando Roche arranca el rodaje de *Aire Libre*, su tercer

Una crónica imaginaria de Humboldt y Bonpland llenará la gran pantalla

MONICA MONTAÑÉS

REPORTAJE

Encuentramos a Luis Armando Roche luego de un arduo día de trabajo. Ya de noche, los ojos ya cansados. Sin embargo, no le da aburrimiento, sino que se le nota que se trata de una persona que está haciendo, entusiasmado, que se le sale por los ojos, que le rodean las manos y le explota la risa. No es para menos, Roche, el gran Roche, ya tiene listo todo para comenzar a filmar su nueva película, *Aire Libre*, un filme que es la mitad de bueno de lo que nos contó debe ser una maravilla (conocer a un cineasta es muy bien fundamentado), es más que contagioso.

Aire Libre será el tercer largometraje de Roche, anteriormente filmó *El cine soy yo y el secreto*. Sus ojos se vuelven cada vez más rojos, más rojos, hasta que se le ve la piel azulada al ritmo de cada palabra, de cada anécdota, de cada escena que nos regala a manera de cuento.

"*Aire Libre* es sobre el viaje de Humboldt y Bonpland, cuando eran jóvenes y llegaron a Venezuela. Es una crónica imaginaria porque nos basamos un poco en la historia pero, cuando la situación dramática requiera un apoyo de la imaginación no damos en ella. Tenemos personajes protagonistas, aparte de Humboldt y Bonpland está Pedro, un maestro de escuela, que es el protagonista venezolano. Lo encarna Carlos Cruz, un excelente actor de RCTV, de quien tenemos la oportunidad de ver una magnífica actuación en *La Chunga* de Mario Vargas Llosa. Pedro es un personaje muy y es muy importante, a nivel de Humboldt en la historia. La vida de Humboldt y Bonpland a América Latina es la antología, en el sentido de que ellos vienen a colonizar, en cambio, estos hombres venían a observar, a aprender. Al punto de que no sabían quien aprendía más del encuentro entre los dos culturas, si ellos o los latinoamericanos. Tienen una mirada liberal, muy interesante".

Hablen de Humboldt.

"Humboldt es un personaje muy complejo, por un lado es un noble alemán, un barón, por otro lado es un gran revolucionario, tanto que inclusive cargo arena para construir el arco de la Federación. Y, además, era un homosexual asumiendo, un hombre con dificultades para amar y recibir amor. Tuvieron una madre escudadora que insistía en que él era un niño frágil y Humboldt se pasó toda su vida probando que no lo era. Cuando la madre muere y el heredero, se libera de todo, puede trabajar que es lo que se dedicaba toda la vida. Por cierto, y ajo con eso, *Aire Libre* no tiene nada que ver con la obra que sobre el mismo tema escribió Ibero Martínez. Yo lo admiro mucho, pero esa obra es muy libre. En este caso es una visión muy diferente de ellos, no es la de Ibero ni la histórica. A Humboldt lo

Se trata de una película intimista al aire libre en la cual los paisajes más importantes son los interiores, en los que se disfrutan las transformaciones de sus tres protagonistas. Junto a los dos grandes científicos, pioneros de la ecología bien entendida (el gran barón y el donjano), cobra vida Pedro, un importante invento que une en la aventura de aprender y enseñar. Los acompañan tres distíntas mujeres. Todos hablan diversos idiomas y en sus palabras se describe la Venezuela de finales de siglo pasado y se vislumbra que, en el fondo, es la misma de ahora.



Luis Armando Roche y su reciente entusiasmo por su película

interpreta un gran actor francés, Christian Vadim, hijo de Roger Vadim y Catherine Deneuve. Luego de haberse dedicado a hacer un corto sobre el teatro de teatro en París.

Y Bonpland?

"El es muy distinto, es un hombre, es un médico del sur de Francia al que le encantan las mujeres. Lo interpreta un canadiense, de Quebec, Roy Dupuis, un actor de cine famosísimo allá, que ha participado en películas que han ido a Cannes. Es un tipo muy especial y es absolutamente Bonpland. El hecho de que él participe facilitó todo para lograr la coproducción con ese país, que está a punto de firmarse, y a Canadá se dio, se dio la coproducción con Francia. Por ahora solo contamos, de seguro, con el CNAC".

"Pedro es un maestro de escuela de Curupá, al que lo ayuda totalmente su mujer, Luisa (Victoria Robero). Pedro decide ayudar a estos científicos, a herborizar, a observar plantas, y poco a poco, se va interesando en aprender con ellos. Su mujer, que es una maravilla, lo apoya y le dice que así aprenden ellos y le pueden enseñar a los niños de la escuela. Él dice que tiene mucha suerte de conocerlos y ella le contesta: la suerte es de ellos. Luisa es una mujer con mucho humor, vital, bien plantada".

Luego le preguntamos a Roche detalles sobre la historia y él se fue en descripciones de escenas, aluciantes, hermosísimas, emocionantes, de las cuales solo los podemos decir eso, pues nos robó la promesa de no adelantar nada, en pro del bienestar de la película.

"El otro personaje femenino lo interpreta Dora Mazzoni, que hace de mujer liberal de la sociedad caraqueña y quien tiene un affair con Bonpland, bajo la mi-

rada condescendiente de su marido, interpretado por Nicolás Carrión".

¿Por qué contar esta historia?

"Mira, tiene que ver con mis antepasados. Mi tatarabuelo, un francés de Burdeos, llegó como un inmigrante más. Era artesano, fabricante de espejos. Eso explica dos de mis grandes pasiones, el vino de burdeos y los espejos. Y el cine es un gran espejo. Esta historia me interesa porque en mi caso se ha hablado siempre mucho de ciencia. De Humboldt y Bonpland me entusiasma mucho el pensamiento, la manera de ver la ecología, en la cual el ser humano tenía una importancia enorme. Ellos fueron los primeros antropólogos en América Latina. Estudiaron las plantas, las rocas, la geografía, los animales, los seres humanos y el pensamiento político. Eran seres muy completos y entendían la eco-

logía, sin utilizar nunca ese término, como la armonía de todos estos elementos. En *Aire Libre* se habla de cosas muy contemporáneas como la ecología, la naturaleza de los indígenas, la corrupción, los gampetitos. Simbolizar nunca que es una crónica imaginaria, no es un documental histórico. Estas son películas intimistas al aire libre (ajaja...), no creas no hay tantos paisajes, son más bien los paisajes interiores, los personajes que se transforman. Seres que llegan jóvenes y se marcan con todo lo que encuentran, luego van madurando y se hacen, conscientes de la realidad global. Fijate que es una historia de fin del siglo pasado y cien años después nada parece haber cambiado realmente. Ellos hablan de su época y parecen estar hablando de ahora, tiene una enorme vigencia".

"En *Aire Libre* se habla en español, francés, latín y yonoma, con los saludos respectivos. Humboldt y Bonpland hablaban español perfecto pero entre ellos conversaban en francés, latín había un cura (Armando Gotta), un personaje inventado, que tiene paludismo y ensa delirio de la película. Le cuento, Bonpland es un donjano. Hay una escena en la que ambos están viendo una libreta de colores, Humboldt le pregunta si para él los colores son como una libreta de colores que pasan y se olvidan. Bonpland le contesta que debería de querértela a todos y conseguir una mujer que tuviera la salida de Luisa (la mujer de Pedro), la libertad sensual de Ana (la de Nicolás) y a la vez fuera la Eva antes del pecado original. Bueno, pues resulta que con los indígenas va a conseguir una Eva de pura raza absoluta. Conseguir a esta muchacha fue una proeza de casting, allí encontramos a Nairadi, una joven que empieza en la aculturación. Cuando Bonpland se a Oaxitiri se queda paralizado, no puede ni rozarla. También tengo otro personaje fabuloso, Roeca, que escribi para Adriañal Meléndez, lamentablemente no puede ser el, está firmando en el Polo Sur, pero estoy felizísimo porque lo va a hacer Domingo del Castillo, los dos trabajos consigo en *El cine soy yo*".

Además de eso tenemos casting. Roche se ha rodeado de un equipo de "grandes" lizas", la música de Federico Ruiz, la fotografía de Vitocho Vázquez, la producción ejecutiva de Lidia Córdova, el vestuario de Eva Frany, la dirección de arte de Gerardo Romero y el asistente de Roche y Jacques Espagne. "un equipo esencial francés que ha trabajado en televisión, cine, y ha dirigido. No entendimos muy bien porque a Humboldt le entusiasma mucho el tema, es un gran humanista. Esta es la versión número doce que escribo, no hay detalle que no se haya revisado hasta el cansancio".



La casa de Roche en el ensucio

El Diario de Caracas, 21 de enero de 1995

El Diario de Caracas — 21 de enero de 1995

La última película de Luis Armando Roche “Aire libre”: un fantasma de libertad

DORIS BARRIOS
Foto ALI GOMEZ

Luis Armando Roche es un cineasta venezolano alejado del circuito comercial, que se ha dedicado a perfeccionar sus estudios y a escribir libros y guiones. Su retiro por espacio de tres años en Francia estuvo centrado, precisamente, en la realización de un guión de época sobre los viajes del Barón Alexander von Humboldt y el doctor Aimé Bonpland.

“Aire libre” es el resultado de este trabajo conjunto con el guionista francés Jacques Espagne, para crear esta nueva producción que tiene un título basado en una película de Luis Buñuel, quien una vez jugó con estas palabras señalando algo así como: “aire libre, fantasma de libertad”.

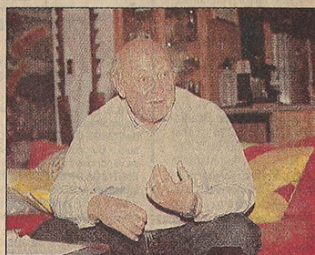
Esta película se realizará en coproducción con Francia y Canadá, estará protagonizada por el francés Christian Vadim y el comediante canadiense Roy Dupuis, y contará con el apoyo logístico de un equipo de botánicos, antropólogos y especialistas en historia.

Roche, entre cuya filmografía recordamos “El cine soy yo”, afirma que sólo se ha hecho una película de ficción para televisión sobre Humboldt titulada “El ascenso al Chimborazo”, y muchos documentales sobre este personaje en Venezuela.

—¿Cómo se interesó por esa historia?

—A mí me interesaba este tema desde hace años. La historia de Humboldt y Bonpland primero porque tengo un hermano científico, con el que he crecido hablando de la ciencia y su importancia. Humboldt es para mí el anti-Colón porque Colón vino a conquistar y Humboldt y Bonpland a observar. Me interesa reflejar en el film la poca autoestima que tiene el latinoamericano.

Una forma de hacerlo—según Roche—es cuando se ve en la película a Humboldt y Bonpland maravillados con todo cuanto encuentran por estas tierras y Pedro, un personaje criollo, les dice: “no se burlen de mí, porque lo que yo sé son cosas de la cotidianidad”. Ellos le responden: eso es precisamente lo que queremos descubrir.



Luis Armando Roche no quiere realizar un film apegado a la historia

—¿Cómo logra introducir elementos de nuestra época?

—Porque son realidades que como creador me interesan mucho, por ejemplo la masacre de nuestros indígenas. Me preocupa la influencia de la “cocalización” en nuestros países y me toca muchísimo la pérdida de

nuestras tradiciones. Un ejemplo, sin ir muy lejos, es cuando uno busca edificios de los años 40 y ya no existen.

—¿En que se parece ésta a sus otras películas?

—Yo creo que con suerte las personas logran realizar dos o tres cosas nuevas en la vida, lo demás—decía Picasso—son repeticiones. Realmente lo que se hace después es una obsesión, se repite con variaciones. La realidad siempre estará entre comillas, pero dentro de la misma podemos ver algo: la poesía que va más allá de esa realidad inmediata. A mí me gusta contar cuentos, me disgustan esa cantidad de efectos y simbolismo.

—¿Cómo está tratada la homosexualidad en la película?

—En el guión, discutido con psiquiatras, Humboldt es un homosexual “de closet”, no se asume claramente, tiene muchas dificultades para comunicarse con los demás, es muy prusiano, seco. Bonpland es todo lo contrario de Humboldt, es alegre y entusiasta al punto de contagiarse al primero.

Antes de ser estrenada en Venezuela, “Aire de libertad” viajará a los festivales de Montreal en septiembre, luego a Toronto, Berlín y Cannes.

0 7 • 0 1 4 • 2 4 1 6 1 4
PARK AVENUE, PISO 11, OFIC. 111 CARACAS

El Nacional, 21 de febrero de 1995

El Nacional — 21 de febrero de 1995

ARMANDO
ROCHE

Humboldt's companion subject of Venezuelan film being shot

By Peta Cole
Daily Journal Staff

Famous personages are yet the theme again for another historical film soon to come out of Venezuela.

"A Theme in the Air," explores a historical personage yet undocumented, French scientist Dr. Almé Bonpland, one-time colleague of Alexander von Humboldt, and a doctor working in Venezuela.

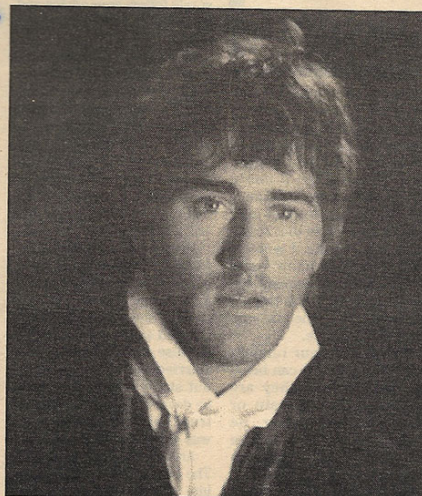
The idea was to make a film about the Frenchman's joint visit to Venezuela with Humboldt and will tell of their scientific and social adventures during their travels throughout the country.

The film, called "Aire Libre," brings together three nationalities in a joint production involving Venezuela, Canada and France and is directed by Luis Armando Roche.

Although the characters were real, the story is more an imaginary chronicle of the two men accompanied in their travels by their guide, Pedro Montaner.

Set among exotic landscapes that they are daily discovering, the film is also about the personal and intimate discoveries they make in their maturing and involving friendship.

Humboldt is desperately looking for the opportunity to travel the world and utilize his passion for geography, human science and botany. Bonpland divides his time



ROY DUPUIS plays Almé Bonpland in the movie 'Aire Libre,' directed by Luis Armando Roche.

(Courtesy photo)

between medicine and his passion for plants. Humboldt is homosexual, while Bonpland is the incorrigible womanizer (during his life he had 15 wives and 105 children).

The director's overall aim is to evoke the "good times" in the relationship between the three young men who are open to life and its adventures, bubbling over with happiness and an insatiable thirst for knowledge.

Although the men only

really worked together on this one occasion, their friendship lasted all their lives and they continuously kept in touch by letter. In Argentina a coffer was discovered full of the letters that Bonpland had sent to Humboldt remembering the times they had spent together in Venezuela.

The actors chosen for the parts are Christian Vadim, son of Catherine Deneuve, who plays the part of Humboldt, Roy Dupuis, who plays

Bonpland and Carlos Cruz, a Venezuelan actor, who plays the part of Pedro Montaner.

The producers want to stress that this is a Venezuelan film — not a film extensively made by another country and filmed in Venezuela.

The production being a 50 percent contribution from Venezuela and 50 percent from France and Canada, with financial assistance from CNAC, the Centro Nacional Autónomo de Cinematografía, without which they could not have started the film.

The CNAC is anxious to open new markets for Venezuelan filmmaking. With this objective in mind they have the help from the Centro Nacional de Cinematografía de Francia, the Unión Latina and an agreement for a co-production with the ICAIC of Cuba.

The CNAC is confident that Venezuelan cinema is equipped with all the technical infrastructure and artistic talent which in turn led them to successfully establish relations in Canada with Suzanne Girard who is the co-producer of the movie.

The crew has already started filming in Venezuela and will be going to Puerto Ayacucho, Puerto La Cruz and Caracas and plan to finish the production in September in time for the Toronto and Montreal film festivals. They too have aspirations to take the film to the Cannes and Berlin film festivals.

The Daily Journal, 23 de febrero de 1995

The Daily Journal — 23 de febrero de 1995

ARMANDO
ROCHE

LIBERATION

SAMEDI 22 ET DIMANCHE 23 AVRIL 1995 26

CULTURE

Venezuela, dans la moiteur d'«Air libre»

Dans la jungle, un film retrace la vie de deux scientifiques du XVIII^e siècle.

Les gens

Zubin Mehta, prochain directeur de la musique de Bavière

A 58 ans, l'indien Zubin Mehta a été nommé directeur général de la musique de Bavière pour cinq ans, à compter de septembre 1996. Il devra mener au mieux quarante représentations par an à l'opéra d'État de Bavière, où il collaborera avec l'Allemand Peter Jonas. Avec Loren Maass et Sergio Celibidache, Zubin Mehta est donc le troisième à diriger la musique de Bavière (anciennement de Munich). Zubin Mehta est par ailleurs depuis 1968 directeur musical à la ve de l'Orchestre philharmonique d'Israël et, en 1985, il a été nommé à la tête de l'orchestre du Met de New York.

Anthony Hopkins sera finalement Jack l'éventreur

Après plusieurs mois d'après discussions, comme il se faut, l'acteur britannique a finalement accepté l'interpréter Jack et de coproduire le film. Les deux frères de son film, le héros allemand Alexander von Humboldt et le Français Aimé Bonpland, qui furent parmi les premiers Européens à entrer dans la jungle en 1799, pour tenter de découvrir les secrets de la forêt amazonienne. Les deux frères de son film, le héros allemand Alexander von Humboldt et le Français Aimé Bonpland, qui furent parmi les premiers Européens à entrer dans la jungle en 1799, pour tenter de découvrir les secrets de la forêt amazonienne.

Le tournage d'«Air Libre». Les héros, Humboldt et Bonpland, furent parmi les premiers Européens à s'aventurer dans la jungle en 1799.

Le tournage d'«Air Libre». Les héros, Humboldt et Bonpland, furent parmi les premiers Européens à s'aventurer dans la jungle en 1799.

Libération, 23 de abril de 1995

Libération — 23 de abril de 1995

THE BEST OF

CLARENCE "GATEMOUTH" BROWN

A BLUES LEGEND

Clarence "Gatemouth" Brown, figure légendaire du blues en première partie de la tournée d'ERIC CLAPTON pour 2 concerts exceptionnels à PARIS-BERCY les 21 et 22 avril 1995

THE MAN

CAREER

CLARENCE "GATEMOUTH" BROWN

Clarence "Gatemouth" Brown, figure légendaire du blues en première partie de la tournée d'ERIC CLAPTON pour 2 concerts exceptionnels à PARIS-BERCY les 21 et 22 avril 1995

Película de Luis Armando Roche

"Aire Libre" o el orgullo de ser venezolano

Muchas son las expectativas que giran en torno a *Aire Libre*, película del venezolano Luis Armando Roche que será presentada esta semana en el *Puerto Rico International Film Festival*, donde estará compitiendo con numerosas producciones cinematográficas del mundo para luego seguir viaje hacia Cuba donde participará en el también famoso *Festival Latinoamericano de Cine y Video de La Habana*, a efectuarse en el mes de diciembre.

Esta película inició su periplo por diferentes festivales de cine a nivel mundial, como la *Semana Internacional de Cine de Valladolid*, *Festival Internacional de Cine de Trieste* y el *Festival Internacional de Cine de Mar del Plata*, donde participó - en términos no competitivos - obteniendo una excelente acogida por parte de la prensa y el público.

Aire Libre también acaba de ser proyectada en una función a casa llena en el *Cine Le Latina de París*, a propósito de la celebración del Mes de Venezuela en Francia, logrando para el mes de enero del próximo año contratos para su proyección en varias salas francesas de cine.

Aire Libre, con guión original de Roche y del francés Jacques Espagne, narra las aventuras por tierras venezolanas del naturalista alemán Alexander von Humboldt y el botánico francés Aimé Bonpland, quienes son recibidos en las costas de Cumaná por el maestro de escuela Pedro Montañer - personaje nacido de la imaginación - para iniciar un viaje inolvidable en busca del nacimiento del río Casiquiare, que desembocará en la consolidación de la incondicional Amistad entre estos tres hombres.

El paso del riguroso y parco naturalista por América, en compañía del extrovertido Bonpland, en pleno cambio del siglo XVIII al XIV, los lleva a aventurarse a través del corazón de la selva venezolana para vivir lo que se podría denominar "una gesta anticolon" - ("No vinimos aquí para descubrir, vinimos para observar y aprender de ustedes", advierten a su llegada) - haciéndole ver al venezolano el maravilloso patrimonio natural

y cultural que tienen sembrado en sus tierras.

El rol de Humboldt lo lleva el actor francés Christian Vadim, hijo de Catherine Deneuve y Roger Vadim; el canadiense Roy Dupuis, protagonista del filme *Jésus de Montreal*, hace el papel de Bonpland; el venezolano Carlos Cruz caracteriza a Montañer; mientras Dora Mazzone interpreta a la traviesa y apasionada Ana Villahermosa, con quien Bonpland, vive un fugaz idilio amoroso. Además participan el gran actor alemán Wolfgang Preiss en el rol de Humboldt viejo, y el director y actor yugoslavo Vladimir Bibic como Ave-Llamanet, fiel amigo del naturalista. Por Venezuela figuran, entre otros: Armando Gota, Nicolás Curiel, Victoria Roberts, Dimas González, Antonio Cuevas y Federico Ruiz interpretando al músico Alisco Carvallo.

Roche-director también de *El cine soy yo* y *El secreto* -relata este viaje de exploración de la naturaleza y de la condición humana acompañado de un equipo técnico de alto vuelo, integrado entre otros por: Marie Françoise Roche (producción general), Suzanne Girard (productora canadiense), Morelba Pacheco (productora francesa), Luisa de la Ville (asistente de dirección), Lidia Córdoba (producción ejecutiva), Edith Bejarano y Jorge Almada (casting), Gerald Romer (dirección de arte), Eva Ivanyi (diseño de vestuario), Vitelbo Vázquez (dirección de fotografía) e Ismael Cordeiro (sonido).

La música de *Aire Libre* es original del reconocido compositor venezolano Federico Ruiz, quien obtuvo el Premio del Concejo Municipal de Caracas por su trabajo en la película. Por su parte, Vitelbo Vázquez e Ismael Cordeiro ganaron las categorías de mejor fotografía y sonido, respectivamente.

Aire Libre se hizo realidad gracias a intercambios cinematográficos firmados entre Producciones 800 C.A. (Venezuela), Bleu, Blanc, Rouge Inc. (Canadá) y Morelba Productions (Francia), bajo las gestiones del Centro Nacional Autónomo de Cinematografía (Venezuela), Telefilm Sodec (Canadá) y Centre National de la Cinematographie (Francia).

El Informador, 20 de noviembre de 1996

El Informador — 20 de noviembre de 1996

ARMANDO

 ROCHE

EL NACIONAL

Sábado, 21 de diciembre de 1996

MIRADA EN PENUMBRAS

HERNAN CARRERA

Aussteiger

Al sur del Orinoco, algo más allá de la locura civilizatoria que nos aliena, se abre un mundo que los venezolanos no conocemos. No digo la inmensidad de la Gran Sabana, donde puede no hallarse un alma en cinco horas a la redonda pero se encontrará siempre el aluminizado rastro de pepsis y polares que marca su última visita. Digo aún un poco más allá en las distancias del ser y las costumbres, por debajo de Puerto Ayacucho o del Casiquiare, en esa otra vastedad, más íntima, de los grandes caudales y los cañes muchos que sólo por lejana excepción escuchan en la pronunciación de sus nombres algún acento "ceñido".

Y sin embargo, esa tierra -esa agua, quizá mejor decir- ha ido imantando más y más su poder de seducción sobre una cierta estirpe de raros especímenes. Hombres que pronuncian el inglés a la manera de Auckland o Dublin, el francés de Ginebra o Quebec, el alemán de Hamburgo o el sajón de Dresden. Seres nacidos y salidos de sitios tan sin relación como decir La Haya, Brno, Bucarest. Y también, faltaba más, algún venezolano no simplemente obligado por el uniforme o los requerimientos previos al voto hipocrítico.

Los hay que llegan, kodak en mano, y de una buena vez se van con la aventura que años después contarán a sus nietos. Pero los hay también que vuelven y de tanto volver terminan siendo, si no pobladores -porque de ellos es difícil afirmar que algo pueblen-, si cotidianos transeúntes de la selva y de sus ríos. Llamámoslos aventureros sería sólo parte pequeña de la verdad. Dicen los que dicen que un encuentro fortuito entre bongos puede deparar veladas en torno a Bach o Carmina Burana, charlas de geología o vinicultura, discusiones de historia, de literatura o aun de geopolítica decimonónica.

No existe en español palabra que pueda brindarles gentilicio. Para llamarlos de alguna forma hay que apelar a traducciones más o menos libres y vagas de un vocablo que, a saber, produjo el primero la lengua de Götter: Aussteiger. Literalmente, el o alguien que se sale, que se baja. Apelativo que ineludiblemente remite a París, mayo del 68: paren este mundo, que me quiero bajar.

Viene todo esto a cuento luego de ver Aire libre, la coproducción venezolano-canadiense que dirige Luis Armando Roche y que centra su trama en la ya remota estación en Venezuela de dos "aussteiger" de renombre: el alemán Alexander von Humboldt y el francés Aimé Bonpland. Juntos llegaron ambos a esta tierra de granel, como se sabe, cuando aquí todavía la palabra patria no se inventaba y la libertad era un eufemismo del mantuano para decir libre comercio. Desembarcaron en Cumaná, se fueron al Orinoco y al Casiquiare, y todavía hoy, dos siglos después, no hay estudio natural de la región que supere al que ellos hicieron en conjunto y plasmaron el primero en su Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Mundo. Dos científicos que se bajaron del laboratorio y la biblioteca para conocer la vida.



Roy Dupuis es Aimé Bonpland, el hombre que hizo de la vida y la ciencia una aventura

Aire libre reúne un cúmulo de virtudes poco comunes en nuestro cine nacional. La primera, sin duda, esa de haberse recordado de dos personajes históricos tan formidables y tan lastimosamente extraviados en el soberano fascidio de los libros de texto de primaria. La segunda, haberse tomado la libertad de no hacer con ellos historia, de no repetir lo que ya antes y seguramente mejor había dicho y dice el propio Humboldt, para en cambio hacer una recreación episódica que en nada los traiciona.

Siguen otras bondades todavía: un guión bien llevado, una ambientación sin gazapos, una certera selección de locaciones, una narrativa limpia de toda estridencia. ¿Fallas? Uno echa en falta algo más de estética detrás de la cámara: los paisajes daban para un filme verdaderamente hermoso. También, cierto desbalance entre las actuaciones de los "importados", Roy Dupuis y Christian Vadim, y la representación que dan nuestros artistas, más teatral - como de costumbre - que cinematográfica, con la parcial excepción de Carlos Cruz. Dora Mazzone, aparte de un cuerpo hermoso y su consiguiente influjo en la taquilla, poco o nada añade a la pantalla.

Posiblemente Aire libre tenga más éxito de público fuera que dentro de Venezuela. Ojalá no sea así, porque este filme viene a demostrar que la asociación de nuestros cineastas con productoras extranjeras puede, si se lo propone, no sólo lograr recursos para que aquí se siga filmando, sino también para hacerlo con un mejor nivel.

Luis Armando Roche consigue armar una película sobre hombres que creen en la vida y en el hombre: seres de otro mundo, como quien dice. Uno lo ve y siente que vale la pena bajarse aunque sea un rato de este otro deshumanizado planeta que habitamos y llegarse hasta allá, hasta ese Casiquiare que, si no lo hemos olvidado, todavía puede que llevemos por dentro.

El Nacional, 21 de diciembre de 1996

El Nacional — 21 de diciembre de 1996

El cineasta recoge con su película "Aire Libre"

Luis Armando Roche sale al encuentro de Alexander Humboldt y Aimé Bonpland

Presente en el pasado Festival Internacional de Mar del Plata, el director de "El cine soy yo" conversó acerca de su última realización así como de sus inquietudes y percepciones en torno al panorama cinematográfico del país

□ ANDREINA GOMEZ

Quiénes han tenido la oportunidad de ver la película venezolana, en co-producción con Canadá y Francia, "Aire Libre", dicen que es como un gran fresco histórico. Para otros se trata de un cuento filosófico y ecológico que toca las fronteras del surrealismo. Pero, para su director, Luis Armando Roche, también guionista junto con Jacques Espagne, sólo se trata de una crónica imaginaria, inspirada en el viaje a Venezuela de los sabios y humanistas: Alexander Von Humboldt y Aimé Bonpland.

Antes de su exhibición en Caracas, Roche ha recorrido los festivales de Mar del Plata, Puerto Rico y La Habana, probando suerte con esta obra de ficción "romanceada", como el mismo la define, en la que participan en los roles principales actores canadienses Roy Dupuis y Christian Vadim, como Bonpland y Humboldt, respectivamente, y los venezolanos Carlos Cruz, Dimas González, Dora Mazzone y Armando Gotta. Aunque no ha obtenido ningún premio fuera de Venezuela, esta película ha logrado captar la atención de las audiencias extranjeras por la belleza de su estética y la limpieza y sencillez de su historia. Acerca de esto conversamos con Luis Armando Roche en plena realización del Festival Internacional de Cine Mar del Plata, en Argentina.

«Han sido las co-producciones con Europa la posibilidad definitiva para impulsar nuestro cine internacionalmente?»

«El cine es un lenguaje univer-



Las aventuras de dos científicos alemanes en tierras venezolanas llegó a la ficción

sal. Y si realmente uno logra tocar los sentimientos humanos más allá de una frontera o temporalidad, cualquier película, que realmente sea honesta y que nos muestre de forma auténtica y coherente una historia, puede marchar perfectamente en cualquier parte del mundo. No necesariamente tiene que ser producto de una co-producción.

Pero no podemos descartar que, naturalmente, las co-producciones permitan, de por sí, la apertura de ciertos mercados. En todo caso tendríamos que conversar este aspecto con Marie-Françoise Roche, mi esposa y productora de la película, que es quien conoce mejor el tema.

«Las co-producciones no obligan en muchos casos a hacer concesiones?» (¿Cuáles tuvo que hacer usted?)

«Si hablamos del aspecto de la comercialización, es bastante delicado. Es cierto que las co-producciones a veces obligan a hacer concesiones. Pero yo debo aclarar que en el caso nuestro, con la película "Aire Libre", no

hubo ninguna concesión. La historia fue rodada de acuerdo al guión, aunque considero que este es un caso bastante sui generis. Pero yo trabajé en pro de eso. Por ello considero que hay detalles que hacen esta película honesta, fuerte, creíble y que toca los sentimientos humanos. De manera que puede venderse sola.

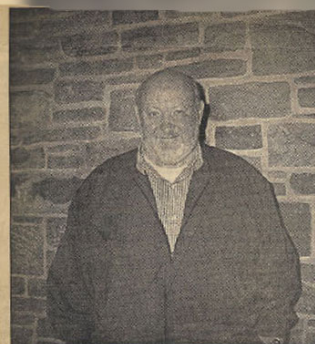
«¿Hay alguna película que usted haya hecho con material técnico y humano completamente venezolano?»

«Sí, mi primera filmación titulada "El cine soy yo", rodada en 1977, pero luego la reedité en co-producción con Francia. Esta película estuvo presente en varios festivales y aunque no obtuvo ningún premio, fue muy comentada y considero que corrió con éxito. Hice otra hace diez años, titulada "El secreto", protagonizada por Orlando Urdaneta, Daniel Alvarado y Marilyn Vera, con una producción puramente venezolana. Y luego vino la primera co-producción con Canadá. En este país, afortunadamente,

he encontrado profesionales de alta calidad, con quienes me entiendo muy bien. Para mí ellos son muy cercanos a nosotros, aunque no lo parezcan. Son muy directos y con los pies bien puestos sobre la tierra porque viven en un clima muy rudo. De manera que me gusta mucho trabajar con ellos porque son muy directos al trabajo.

«¿Hace falta rigor a los equipos técnicos de Venezuela?»

«Quiero aclarar que aunque "Aire Libre" es una co-producción con Canadá y Francia, esta es una película hecha con técnicos puramente venezolanos. Nuestro director de fotografía, el camarógrafo, el asistente de dirección, todos son venezolanos, y eso, hasta ahora, no se había dado en ninguna otra co-producción. Además ganamos un premio de fotografía del Concejo Municipal, y también Federico Ruiz ganó el Premio Municipal por la música, que es espectacular. El soldista sí es un braserero, que viene a través de Canadá, y ellos es parte de una in-



El director mira la nueva generación cinematográfica de Venezuela llena de imaginación / Foto ANDREINA GOMEZ

tegración de artistas que se sucede en distintas partes del mundo.

UNA CRÓNICA IMAGINARIA

«¿Cómo surgió la película "Aire Libre"?»

«Siempre me inquietó la idea de que había unos personajes que eran muy conocidos. Nadie se había pasado en este tiempo por quienes eran Humboldt y Bonpland, y para mí eran personajes realmente inquietantes porque traían una concepción distinta de la naturaleza, y aportaron su conocimiento a estas tierras. Ellos no llegaron para colonizar, explotar o utilizar nuestros elementos naturales que poseemos en su beneficio, sino que vinieron a aportar herramientas maravillosas para el estudio sobre nuestra vida salvaje. Esa postura nueva y maneja de ver la vida bien diferente, me atrajeron como tema de rodaje.

«¿Es totalmente histórica o posee elementos de aventura, suspense y romance?»

«Es una crónica imaginaria, con una historia "romanceada". Y esta idea de "romancearla" está justificada en la intención de hacerla más contemporánea. Nos interesaba relacionar la historia con la matanza de los indios, que en el fondo también

está denunciada, pero de una forma poética y trabajada estéticamente. Y es así, porque nunca quisimos hacer un documental, sino una obra de ficción.

«¿Usted piensa que hay interés por el cine venezolano, más allá de Latinoamérica?»

«Creo que el futuro cinematográfico de Venezuela es muy importante en eventos internacionales, porque observo a los jóvenes y lo que viene, y siento que la nueva generación es muy valiosa. Tienen ganas, ideas, están inventando, y para mí eso es lo más importante, porque hay que tener imaginación. De lo contrario tendríamos que rendirnos. Es por esto, que yo considero que si estamos dando un cine importante para los próximos años.

«¿Cómo ha visto usted la actuación del Centro Nacional de Cinematografía en sustitución de Foncin?»

«El Cnac ha sido una lucha de muchos años, producto del trabajo de un grupo de cineastas a lo largo de más de treinta años. Así como la Ley de Cine no nació de un día a otro, tampoco este centro, por el que llevamos tiempo luchando. De manera que es producto de un desarrollo de nuestro cine, que va mejorando como esperamos que mejoren todas las instituciones que están a su alrededor.

El Nacional, 05 de enero de 1997

El Nacional — 05 de enero de 1997

El 19 de febrero estrena su tercer largometraje, *Aire Libre*

Luis Armando Roche: botánico del cine

María Elisa Espinosa

Los amigos siempre le criticaron que no supiera lanzar sus películas, pero esta vez el director venezolano salió adelante con una amplia programación que incluye un paseo al Ávila, el bautizo de un compact-disco, del guión de *Aire Libre*, de un VHS con su cortometraje, una retrospectiva en la Cinemateca Nacional y otras actividades organizadas con la Sala de Arte y Ensayo Margot Benacerraf para celebrar sus primeros 10 años en el circuito de cine casquero.

La idea de estar frente a un Alexander von Humboldt que se sacude el polvo del traje, como queriendo decirnos que llegó el momento de salir del limitado espacio del texto escolar para adentrarse en terrenos más cinematográficos (portando ahora -eso sí- el rostro de un muy apuesto Christian Vadim), viene dada implícitamente en el tercer largometraje del venezolano Luis Armando Roche, *Aire Libre*.

Lejos de lo que algunos pueden pensar, esta película no consiste en una clase magistral sobre la Botánica de Venezuela. Mucho menos se trata de un aburrido documental sobre el paso del científico alemán y de su inseparable colega francés, Aimé Bonpland, por vernáculos territorios. En todo caso, habría que decir que Roche (*El cine soy yo, El secreto*) se atrevió con este filme a romantizar la historia que yace en las enciclopedias. Para ello reunió a los dos extranjeros naturalistas con un imaginario *Pedro Montañez*, muy mestizo él, muy buen anfitrión él, y muy abierto él a mostrarle a sus nuevos amigos todo ese mundo vivo, verde o no, en movimiento o no, que reviste a Venezuela de una indomita belleza.

No hubo nada que intimidara a Roche a la hora de querer darle más color a la gesta narrada en los libros. Fiel, sin embargo, a la trascendencia que tuvo el tránsito de estos ecologistas aventureros por el continente americano, el guionista de *Aire Libre* (junto al francés Jacques Espagne), se empeñó en contar la historia a su manera. Lo otro hubiera sido limitar un sueño.

Cuando de niño Luis Armando Roche se paseaba por los corredores de la casa, su hermano Marcel no cesaba de hablar de ciencia y humanismo. Fácil resultó entonces que -así fuera por elemental fenómeno de ósmosis- terminara el imberbe impregnado de un incondicional amor por la naturaleza.

No fue casual, por cierto, que Roche diseñara un personaje justo a la medida de su consanguineo. Se trata de Manuel Rocca, quien aparece casi al principio en plena tertulia con Humboldt, en una velada ofrecida en Cumaná a los extranjeros, donde le revela el secreto del Casiquiare y sus misterios. "Ese venezolano curioso e inquieto es, como en el caso de mi hermano, una persona nacida en el país pero formada en Francia y Estados Unidos, siendo posiblemente más admirado y aceptado fuera que aquí. Pero son cosas que suceden".

—A juzgar por la frescura de su película y por lo que habla, se le puede considerar una persona optimista, positiva.

—Me parece bien contradictorio, la verdad. No sé bien si se puede ser positivo. Porque uno puede

caer en ser positivo idiota o, lo que es lo mismo, positivo inconsciente. Yo sí creo que hay muchas cosas hermosas que nos rodean y muchas cosas horribles, por eso es que la vida no es puramente positiva. Sí, amo cada vez más la naturaleza. Una de las cosas que más amo es la naturaleza. Es sorprendente cuando tú ves, por ejemplo, una piedra a través del mundo del microscopio. Esa piedra que está en el fondo del mar está llena de vida y eso es extraordinario. No así la política, la gente que mata a los otros, las cosas que estaban ocurriendo en Bosnia. Eso es horrible y no puedo ser positivo sin darme cuenta de que eso también está sucediendo.

Humboldt paradójico

La vida de Humboldt no resulta un enigma para Roche. Más bien una paradoja. "Siempre me han llamado la atención los personajes un poco ambiguos, ambivalentes, y no lo digo tanto en el sentido sexual -aunque eso se aborde también en la película-, sino por otras características que tiene este individuo. Humboldt es un personaje ambiguo en todo sentido: es un individuo noble, aristócrata, pero al mismo tiempo revolucionario, y todo eso me intriga enormemente".

Además de esta ambivalencia, paradoja, complejidad, o como quiera llamar Luis Armando

do Roche a todo aquello que rondaba como un mosquito sobre la cabeza de Alexander von Humboldt, siempre será motivo de reflexión para el director el tema de lo autóctono en su cinematografía.

"Últimamente he pensado mucho en ello, inclusive hablando de mi próxima película, que quiero que trate sobre el tema de la mujer y que a la vez sea muy venezolana. Creo que entre las alternativas que tenemos dentro del cine venezolano, una de las más válidas es hablar sobre nuestros problemas, porque para llegar realmente a ser universal hay que hablar de sí mismo, de lo que uno conoce y de lo que nos rodea".

"Curiosamente -advirtió Roche- en el caso de *Aire Libre* también estamos hablando de una película venezolana que, aunque trata de una gente que viene del exterior, en todo momento enfrenta un reto que nos interesa particularmente a nosotros. La prueba de eso es que Humboldt en Alemania no es conocido, más conocido es su hermano Carlos, que era un lingüista. Pero, en este caso, creo que la actitud de Humboldt y Bonpland -porque debemos incluirlos a los dos- frente a nuestro país, a las cosas que ellos descubrieron aquí, nos indica cuáles son los elementos que realmente son de valor para nosotros, como, por ejemplo, la importancia de nuestra botánica y las posibilidades que ella brinda a la medicina. Eso no podemos olvidarlo los venezolanos".



Revista La Brújula, 31 de enero de 1997

Revista La Brújula — 31 de enero de 1997

ARMANDO
ROCHE



Revista Ticket, 8 de febrero de 1997

Revista Ticket — 8 de febrero de 1997

ARMANDO

 ROCHE

Jacques Espagne, el guionista

POR UN CINE MAS ORIGINAL Y MENOS COSTOSO

E Jacques Espagne, guionista francés, observa una tendencia clara en la industria del cine y la televisión en Europa: cada día hay más canales de difusión y menos dinero para la producción. El resultado de tal relación numérica no es necesariamente catastrófico. Ligado profesionalmente tanto a la pantalla grande como a la de rayos catódicos, considera que una demanda de productos por parte de los difusores inversamente proporcional a los recursos financieros, a la disposición de los productores devendrá en una producción más variada, original y de menor costo.

De momento, viene a Venezuela a compartir esa, entre otras apreciaciones, con un grupo de colegas de este lado del guindo en un taller que impartirá a partir del 17 de este mes, por un brevísimo lapso hasta el 21. Días atrás, accedió a responder a unas cuantas impertinencias que le llegaron por el cable de larga distancia.

¿Qué piensa de un taller o curso de apenas tres, cuatro días? ¿Cree que se pueda enseñar algo en cuanto a la escritura del guión?

«Yo no vengo como maestro o profesor. No tengo esa calificación. Lo que me interesa es el intercambio de ideas con autores y guionistas venezolanos».

Generalmente, los cursos de escritura de guiones parten de fórmulas y esquemas rígidos que se han aplicado al cine durante mucho tiempo. Los norteamericanos, sobre todo, tienen en su industria fórmulas y estructuras dramáticas que se repiten casi dogmáticamente. ¿Acaso en Francia los autores tienen más libertad frente a la industria?

«Lo importante es que las condiciones de escritura cambien en todos los países del mundo, porque cada día hay más canales de difusión y menos dinero. En Francia, los puntos de vista de los difusores, los canales y los autores son muy distintos. Pero estamos en unas condiciones de escritura determinadas por las reglas norteamericanas, debido a su hegemonía. Esas reglas han influido a los difusores en Francia, Alemania e Inglaterra por igual. Esas reglas parecieran ser indispensables para los difusores. Los autores franceses son muy perezosos y aceptan de manera servil estas reglas. Tal parece que un cambio de estructuras permitiría a los autores, realizadores y productores producir ficción alejados de esas reglas de Estados Unidos. Pero es una guerra muy difícil de ganar».

«Pero en Francia, al menos, siempre han tenido su manera muy particular de contar».

«Cuando tengo que vivir de mi escritura tengo que trabajar con las reglas que me imponen los difusores. Y ellos, que están siempre buscando las grandes audiencias, piensan que el modelo norteamericano es el más adecuado para ello».

¿Qué podrían hacer los autores para separarse de esas reglas tan rígidas?

«Existe el deseo de hacerlo. Pero lo que va a terminar de cambiar las condiciones de escritura es el factor económico. En los años venideros veremos que ellos mismos (los Estados Unidos) cambiarán y buscarán obras menos costosas y más originales. Pero en este momento en el que usted y yo estamos hablando, las condiciones no prometen cambiar en lo inmediato».

En Estados Unidos hay miles de canales de difusión. Esos canales tienen suficiente audiencia como para abrir mercados a los autores y productores de cine.

Es conocido en Venezuela por haber sido el autor del guión de la más reciente película de Luis Armando Roche, "Aire Libre", y estará en Caracas desde el 17 hasta el 21 de febrero, dictando un taller de análisis crítico de guiones para televisión. La organización del mismo corre por cuenta de la Asociación Nacional de Autores Cinematográficos (ANAC), la Embajada de Francia y el Ateneo de Caracas, y todavía espera por los interesados que quieran apuntarse

Armando Coll



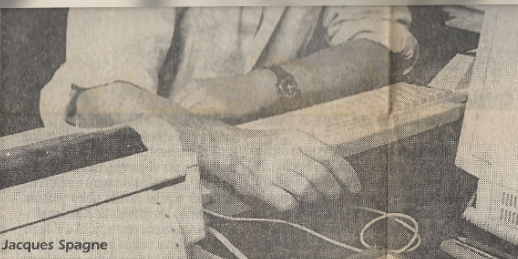
industria cinematográfica, pero es una realidad histórica. Creo que la gran cantidad de canales que hay en Francia -cerca de doscientos que llegan por parabólica o cable- abrirán el mercado para producciones menos costosas, porque habrá menos dinero, pero más originales».

Espagne, ligado al cine venezolano, a partir de su colaboración en el guión del largometraje de Luis Armando Roche, "Aire Libre" -producción que contó con la participación de Francia y Canadá y que está próxima a estrenarse- tiene una visión bastante desprejuiciada y optimista del cine latinoamericano.

«Es de los más importantes. Tiene una identidad muy fuerte, muy intensa. Es un cine que guarda su esencia cultural. Tengo una impresión del cine latinoamericano parecida a la que me produjo su literatura hace algunos años. Cuando leí a García Márquez tuve la sensación de que por fin había en alguna parte del mundo escritores tan universales como Goethe y Shakespeare».

¿Usted cree que el escaso desarrollo industrial del cine latinoamericano contribuya a conservar esa identidad o esencia cultural?

«No exactamente. Pero lo que sí se ve



Jacques Espagne

«García Márquez tuvo la sensación de que por fin había en alguna parte del mundo escritores tan universales como Goethe y Shakespeare».

¿Usted cree que el escaso desarrollo industrial del cine latinoamericano contribuya a conservar esa identidad o esencia cultural?

«No exactamente. Pero lo que sí se ve en el cine latinoamericano es su sinceridad, su sentido ecológico. Es algo que se ve en el cine de Finlandia y de Grecia que son países más desarrollados que los latinoamericanos pero que por alguna razón han mantenido su cine alejado de los parámetros de la gran industria».

Los escritores de televisión siempre tienen el complejo de que no lo hacen para el cine y en las condiciones que el cine ofrece. Si pudieran escribir para televisión como lo harían para el cine, las cosas cambiarían mucho.

«Pero es que la crisis de creatividad no se limita a la televisión, sino que se ha instalado en el seno de la industria cinematográfica. Un ejemplo de ello es lo que está ocurriendo en Hollywood y toda este movimiento de producción de remakes. ¿Estará pasando lo mismo en Europa?»

«No puedo hablar por toda Europa. Pero en Francia no ocurre tal crisis. Francia es el país que produce la mayor cantidad de películas en proporción a su población. De esa gran cantidad de películas que se producen al año, sólo diez o veinte, a lo sumo, pueden recuperar la inversión de su realización».

En Francia hay una gran tradición de autores, comenzando con la *nouvelle vague*, que han producido films de muy bajo costo y con ideas originales. Lo que pasa en los Estados Unidos es que todo es cuestión de economía. En Francia la ayuda nacional permite hacer muchos films en otras condiciones. Eso hace que la situación de Francia sea muy distinta a la de otros países».

¿Usted piensa que el financiamiento estatal permite un cine más libre desde el punto de vista artístico que las reglas del cine comercial?

«No estrictamente. Pero los autores y realizadores deben aprovechar esa ayuda al máximo. Por cierto que esa ayuda va a bajar considerablemente. Es grave para la

Papel Literario — 9 de febrero de 1997

EL NACIONAL

Miércoles, 19 de febrero de 1997

LA GRAN ILUSION

ALFONSO MOLINA

Encuentro de dos mundos

Aire libre, Canadá-Francia-Venezuela, 1996. Dirección: Luis Armando Roche. Guion: Jacques Espagna y Roche. Fotografía: Vito Vázquez. Montaje: Esperance Ruiz. Música: Federico Ruiz. Sonido: Ismael Cordeiro. Vestuario: Eva Ivanyi. Diseño de arte: Gerald Romer. Producción ejecutiva: Lidia Córdova. Producción: Marie Francoise Roche, Suzanne Girard y Morelia Pacheco. Elenco: Christian Vadim, Roy Dupuis, Carlos Cruz y Dora Mazzone, entre otros. Distribución: Difox.

En tiempos de zozobra intelectual, de retrocesos místicos y actos de fe inexplicables, como los que vivimos en esta parte del mundo, resulta desafiante el valor del pensamiento científico, en tanto búsqueda de conocimientos y transformaciones. Las sociedades en crisis generan sus propias trampas ideológicas, pero también proponen nuevos caminos. Esto aparentemente poco tiene que ver con Aire libre, la más reciente película de Luis Armando Roche, pero quien trasciende los límites de la trama encontrará en ella la celebración del pensamiento científico en una sociedad al borde de sí misma. La Venezuela de 1800, signada por el paso de la vida colonial a la independencia republicana, fue el escenario de intensos cambios en todos los órdenes que afectaron no solo nuestra historia sino también la de otras incipientes naciones de América. El rol que jugaron las ideas políticas, sociales y científicas venidas de Europa fue determinante en esa gesta libertaria. Aquel entresiglo definió nuestro destino. Es en ese marco donde se incluyen las figuras del científico alemán Alexander Von Humboldt y el médico francés Aimé Bonpland, portadores del pensamiento científico y republicano de una Europa convulsa y saturada por el espíritu revolucionario.

En el centro de Aire libre se ubica la amistad entre el barón prusiano y el aventurero galo, como expresión humana de esas ideas que se abrieron paso en este lado del planeta. Dos hombres de temperamentos muy diferentes, de actitudes a veces opuestas y de conductas sexuales distintas, se encuentran unidos por las ideas compartidas, tanto en el campo de la ciencia como de la política. La llegada de Humboldt y Bonpland a nuestras tierras, en especial a Cumaná, adquirió la forma del encuentro de dos mundos, del intercambio de dos experiencias vitales y del reconocimiento de un proceso de transformación. Según la libre recreación guionística del francés Jacques Espagna y del venezolano Roche, los interlocutores vernáculos fueron muchos pero especialmente dos personajes muy distintos: una joven y bella mujer de la sociedad cumanesa de entrecruces y un humilde pescador de esa provincia. Una y otro representan dos posturas ante la vida. En las primeras escenas ella se atreve a cantar con Bonpland "yo adoro la libertad", mucho antes de hacer el amor, mientras él simplemente le ofrece una iguana al par de visitantes, para convertirse en su guía por estos parajes maravillosos. Es en ese encuentro múltiple y rico donde reside la gran belleza del filme de Roche.

El guion se enhebra como una larga mirada de Humboldt hacia el pasado, a partir de la muerte de Bonpland en Argentina. Desde Berlín, el anciano rememora su visita a Venezuela y narra su viaje a través de su naturaleza agreste y del grupo social que lideró la independencia. Tierra de cambios y hallazgos, de sinores y búsquedas, de huidas personales y satisfacciones científicas. Ambos simbolizan el espíritu del cambio en su país y un continente ávido de transformaciones profundas. Ellos son la expresión de la otra influencia europea; es decir, la contraria al colonialismo. Actúan como ciudadanos del mundo cuyo único compromiso se encuentra en el avance de la ciencia y de las ideas renovadoras. Representan esa respuesta que la sociedad genera en tiempos de crisis. No es gratuita la relación con nuestro tiempo. Tampoco qué Roche haya elegido esta historia para interpretarla en libertad.

Una historia hermosa y conmovedora, dicho sea de una vez, que Roche asume a través de una narración impecable y serena, matizada por una fotografía deslumbrante y de un minucioso trabajo de producción de época. El discurso guarda coherencia entre las acciones de sus personajes y su entorno social y humano. Hay un cuidado especial en la reconstrucción de ambientes, vestuario, expresión verbal y en el diseño fiel de sus personajes. El francés Christian Vadim y el canadiense Roy Dupuis encarnan sus personajes con sobriedad y profesionalismo, desde la perspectiva de cada personaje. Vadim es sereno en su angustia mientras Dupuis es fogoso y provocador. Dora Mazzone representa con efectividad la inexperiencia de la sociedad criolla y Carlos Cruz la calidez del hombre del pueblo. En suma, Aire libre representa un nuevo e importante momento en nuestro cine.

"Aire libre", de Luis Armando Roche, representa un nuevo momento en el cine venezolano

El Nacional, 19 de febrero de 1997

El Nacional — 19 de febrero de 1997

El 19 de febrero estrena su tercer largometraje, *Aire Libre*

Luis Armando Roche: botánico del cine

Marta Elisa Espinosa

Los amigos siempre le criticaron que no supiera lanzar sus películas, pero esta vez el director venezolano saltó adelante con una amplia programación que incluye un paseo al Ávila, el bautizo de un compact-disc, del guión de *Aire Libre*, de un VHS con su cortometraje, una retrospectiva en la Cinemateca Nacional y otras actividades organizadas con la Sala de Arte y Ensayo Margot Benacerraf para celebrar sus primeros 10 años en el circuito de cine caraqueño.

La idea de estar frente a un Alexander von Humboldt que se secude el polvo del traje, como queriendo decirnos que llegó el momento de salir del limitado espacio del texto escolar para adentrarse en terrenos más cinematográficos (portando ahora —eso sí— el rostro de un muy apuesto Christian Vidiu), viene dada implícitamente en el tercer largometraje del venezolano Luis Armando Roche, *Aire Libre*.

Lejos de lo que algunos pueden pensar, esta película no consiste en una clase magistral sobre la Botánica de Venezuela. Mucho menos se trata de un aburrido documental sobre el paso del científico alemán y de su inseparable colega francés, Aimé Bonpland, por verrucosos territorios. En todo caso, habría que decir que Roche (*El cine soy yo, El secreto*) se atrevió con este filme a romantizar la historia que yace en las enciclopedias. Para ello reunió a los dos extranjeros naturalistas con un imaginario Pedro Montañer, muy mestizo él, muy buen anfitrión él, y muy abierto él a mostrarle a sus nuevos amigos todo ese mundo vivo, verde o no, en movimiento o no, que reviste a Venezuela de una indómita belleza.

No hubo nada que intimidara a Roche a la hora de querer darle más color a la gesta narrada en los libros. Fiel, sin embargo, a la trascendencia que tuvo el tránsito de estos ecologistas aventureros por el continente americano, el guionista de *Aire Libre* (junto al francés Jacques Espagne), se empeñó en contar la historia a su manera. Lo otro hubiera sido limitar un sueño.

Cuando de niño Luis Armando Roche se pascaba por los corredores de la casa, su hermano Marcel no cesaba de hablar de ciencia y humanismo. Fácil resultó entonces que —así fuera por elemental fenómeno de ósmosis— terminara el imberbe impregnado de un incondicional amor por la naturaleza.

No fue casual, por cierto, que Roche diseñara un personaje justo a la medida de su consanguíneo. Se trata de Manuel Rocha, quien aparece casi al principio en plena tertulia con Humboldt, en una velada ofrecida en Cumaná a los extranjeros, donde le revela el secreto del Casiquiare y sus misterios. "Ese venezolano curioso e inquieto es, como en el caso de mi hermano, una persona nacida en el país pero formada en Francia y Estados Unidos, siendo posiblemente más admirado y aceptado fuera que aquí. Pero son cosas que suceden".

—A juzgar por la frescura de su película y por lo que habla, se le puede considerar una persona optimista, positiva.

—Me parece bien contradictorio, la verdad. No sé bien si se puede ser positivo.

Porque uno puede

casar en ser positivo idiota o, lo que es lo mismo, positivo inconsciente. Yo sí creo que hay muchas cosas hermosas que nos rodean y muchas cosas horribles, por eso es que la vida no es puramente positiva. Si, amo cada vez más la naturaleza. Una de las cosas que más amo es la naturaleza. Es sorprendente cuando tú ves, por ejemplo, una piedra a través del mundo del microscopio. Esa piedra que está en el fondo del mar está llena de vida y eso es extraordinario. No así la política, la gente que mata a los otros, las cosas que estaban ocurriendo en Bosnia. Eso es horrible y no puedo ser positivo sin darme cuenta de que eso también está sucediendo.

Humboldt paradójico

La vida de Humboldt no resulta un enigma para Roche. Más bien una paradoja. "Siempre me han llamado la atención los personajes un poco ambiguos, ambivalentes, y no lo digo tanto en el sentido sexual —aunque eso se aborde también en la película—, sino por otras características que tiene este individuo. Humboldt es un personaje ambiguo en todo sentido: es un individuo noble, aristócrata, pero al mismo tiempo revolucionario, y todo eso me interesa enormemente".

Además de esta ambivalencia, paradoja, complejidad, o como quiera llamar Luis Armando

Roche a todo aquello que rondaba como un mosquito sobre la cabeza de Alexander von Humboldt, siempre será motivo de reflexión para el director el tema de lo auténtico en su cinematografía.

"Ultimamente he pensado mucho en ello, inclusive hablando de mi próxima película, que quiero que trate sobre el tema de la mujer y que a la vez sea muy venezolana. Creo que entre las alternativas que tenemos dentro del cine venezolano, una de las más válidas es hablar sobre nuestros problemas, porque para llegar realmente a ser universal hay que hablar de sí mismo, de lo que uno conoce y de lo que nos rodea".

"Curiosamente —advierte Roche— en el caso de *Aire Libre* también estamos hablando de una película venezolana que, aunque trata de una gente que viene del exterior, en todo momento enfrenta un reto que nos interesa particularmente a nosotros. La prueba de eso es que Humboldt en Alemania no es conocido, más conocido es su hermano Carlos, que era un lingüista. Pero, en este caso, creo que la actitud de Humboldt y Bonpland —porque debemos incluirlos a los dos— frente a nuestro país, a las cosas que ellos descubrieron aquí, nos indica cuáles son los elementos que realmente son de valor para nosotros, como, por ejemplo, la importancia de nuestra botánica y las posibilidades que ella brinda a la medicina. Eso no podemos olvidarlo los venezolanos".



La Brújula, 19 de febrero de 1997

La Brújula — 19 de febrero de 1997

ARMANDO
ROCHE

Roger Vadim, protagonista de *Aire libre*

Humboldt con rostro francés

Robert Andrés Gómez
El Universal

Caracas. Más allá de su desempeño en las tablas o en la pantalla, Christian Vadim a simple vista ha heredado de su madre la serena belleza de sus ojos, y de su padre la estructura ósea y la prematura calvicie.

El hijo de Catherine Deneuve y Roger Vadim llegó a Venezuela para paladar el estreno de *Aire libre*, el tercer largometraje de Luis Armando Roche que intenta aproximarse a la vida de Alejandro de Humboldt y James Bonpland durante su periplo por Venezuela.

Antes de asumir el proyecto no sabía nada acerca del sabio alemán; por ello tuvo que leer algunos libros sobre Humboldt para formarse una idea del personaje. Para él, tanto éste como Bonpland fueron dos aventureros irrepetibles, aún en el mundo contemporáneo. Si se siente satisfecho o no con el resultado final, es una pregunta que a su juicio debe responder el director y no él. Considera que el filme es una historia, mas no un documental, por lo que no pueden haber precisiones con respecto a la interpretación del personaje.

Con trece años en el medio cinematográfico, Christian Vadim se inclinó bajo las órdenes de su padre, el director Roger Vadim (*Y Dios creo a la mujer*, *Barbarella*) en *Surprise party* (1983), donde más que actuar sintió que se encontraba de vacaciones. Después se topó con Eric Rohmer en *Noches de luna llena* (1984) y de quien recuerda su peculiar manera para concentrarse, llegando incluso al extremo de limpiar los pisos del set con el fin de aclarar sus ideas. Después de su experiencia con va-



Christian Vadim le prestó su rostro a Alejandro de Humboldt

VENANCIO ALCAZARES

rios directores, Vadim piensa que no existe un método específico de trabajo. Algunos dejan que el actor aporte más al personaje, mientras otros son más minuciosos y delimitan la definición de los roles en las historias. Confiesa que con *Aire libre* descubrió una manera diferente de trabajar, más abierta, extrovertida, menos cerrada que los rodajes europeos.

De su relación con el actor canadiense Roger Dupois (quien encarna a Bonpland en la cinta) dice que fue absolutamente profesional, llegando a establecer contactos más estrechos

con los intérpretes venezolanos. Lejos de sentirse impresionado por la geografía venezolana -que conocía a través de diversos documentales transmitidos por la televisión francesa-, Vadim manifiesta su admiración por el carácter abierto y espontáneo, por la calidez de las relaciones humanas del venezolano. En especial dice que le encanta el "desorden" que existe por estos lares (tanto que ayer en la mañana casi le remolcan el carro por dejarlo mal estacionado).

Aunque aún no tiene contactos para realizar algún otro filme en el

país o en Latinoamérica, el actor francés confiesa que Hollywood tampoco espera por él, ni tiene interés en ello. Prefiere seguir cultivando su propio patio, donde tiene la oportunidad de trabajar con buenos directores. Si llega a dar el salto a la meca de los sueños, será por su desempeño dentro del cine francés.

Por ahora, acaba de terminar un filme para la televisión, *La nueva tribu*, que también dirigió su padre. Piensa que por lo pronto no pretende colocarse detrás de las cámaras, ni mucho menos rodar alguna cinta junto a su madre.

El Universal, 19 de febrero de 1997

El Universal — 19 de febrero de 1997

ARMANDO
ROCHE

'Aire Libre:' Film of Humboldt's journey is like a breath of fresh air

By Russell Maddicks
Daily Journal Staff

Tweevsopper heartthrobs Salserin were the first to launch a Venezuelan film in commercial cinemas in '97 with the epic movie of their rapid rise to stardom, that hit theaters on Feb. 5.

But from tonight onwards serious cinemagoers will be heading to the Margot Benacerraf cinema, the Obelisco and the Humboldt to see "Aire Libre," Luis Armando Roche's lush, lyrical exploration of Venezuela seen through the eyes of Alexander von Humboldt and Aimé Bonpland.

Forget the official story of the two friends' epic journey. The film is a highly romanticized account of their travels that attempts to go beyond the usual didactic approach and bring out themes still relevant to the current reality of Venezuela.

"It's important that people realize that this is a fictional tale, a flight of the imagination," said Roche in a recent interview with The Daily Journal. "The film highlights issues such as the prevailing attitude towards Venezuela's indigenous peoples, the evangelizing missionaries who treat these people only as savage souls to be saved, and the massacres that are allowed to continue, fueled by greed and the hunger for gold."

The film is very loosely based around events taken from "Personal Narrative of Travels to the Equinoctial Regions of the New Continent During the Years 1799-1804," Humboldt's account of his travels published in German in 1805 and in a seven-volume English version which came out between 1814 and 1820. But in Roche's almost poetic screenplay, a joint effort with French writer Jacques Espartero, historical accuracy de-



INDIANS TAKE REVENGE on Spanish administrator César Rivera when they discover his complicity in the massacre of an indigenous village, in a scene from Luis Armando Roche's film of Humboldt's travels in Venezuela, 'Aire Libre.' (Courtesy photo)

personal voyage of discovery

for the thirty-year-old scientist, who has to literally die in the middle waters of the Orinoco before being reborn a new man.

His rebirth is aided by his two companions: Bonpland the romantic botanist whose passion for plants only just surpasses his passion for the fairer sex and Pedro Montañer, the mestizo who teaches them about the native flora and fauna at the same time as he explains the inequalities of the Spanish colonies.

In fact, if there is a fault with the film, it is in its unusual depiction of Humboldt, who rather than coming across as the gregarious, sociable, consummate scientific investigator and hardy mountaineer that we find in his writings, is portrayed as a man unsure of his place in the world, trying to come to terms with his homosexuality and overcome his strict Calvinist upbringing.

Where is the vibrant character that Goethe was to describe thus: "Alexander Humboldt has no equal in knowl-

edge and vital learning. Whatever the subject of discussion he is completely at home in it and gems of wisdom come pouring forth. He is like a fountain with a vast number of outlets. You have only to hold a pitcher underneath and it is filled in a refreshing and everlasting flow."

Christian Vadim, son of Roger Vadim and Catherine Deneuve, plays this overly Humboldt while Canadian comedian Roy Dupuis makes for a hearty, muscular Bonpland, and Carlos Cruz gives an excellent performance as Pedro Montañer.

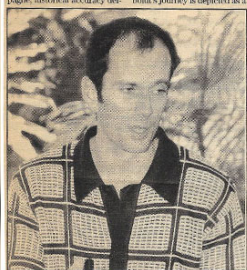
Other notable characters are Dora Mazzone's sensual Ana Villahermosa, and Armando Gotsis' campy cameo as the Franciscan missionary Padre Zea. In a scene-stealing display worthy of a prize for best supporting actor, Gotsis, delirious with malaria, cusses close to blasphemy as he rants and raves in a mixture of Latin, Spanish, French and a sprinkling of some native languages.

But while it could be argued that compared to other Venezuelan films such as "Jerk" or "Odagua" it doesn't go far enough in its depiction of the excesses of the colonizers and the misery of the colonized, Aire Libre's condemnation of the Spanish exploitation of the New World and its native inhabitants is still compelling.

Consolidated by beautiful landscapes and an original classical score by Federico Díaz, the film is a poetic poetic homage to a voyage of discovery that puts Venezuela on European maps.

Basically if you take the history with a pinch of salt, what the film lacks in details it makes up for in human interest, great photography and some inspired performances.

See The Daily Journal's comprehensive "Aire Libre" for times of individual screenings.



CHRISTIAN VADIM, shown here at a press conference in Caracas, plays Alexander von Humboldt in 'Aire Libre,' a new film that revolves around the famous German scientist's 18-month sojourn in Venezuela. (DJ photo by Miguel Romero)

The Daily Journal, 20 de febrero de 1997

The Daily Journal — 20 de febrero de 1997

of concern: The Colloquium posits that the archangel Michael and Saint Lucifer engaged in a dialogue as they fought the battle between good and evil, but costume-pride theologians deny Lucifer metaphysical credibility.

After the Indians are determined for the spectacle, they barricade themselves inside the church. Authorities interpret the occupation as a political rather than a religious act, and only the intervention of normally passive Indian women preempts a slaughter.

Soldos tries to find cinematic equivalents of Indian's superior spirituality with rapid inserts and zappy zooms of icons, but effects prove contrived. Remainder of the pic feels like it's a filmed play. Vibrant color cinematography and indigenous textures help somewhat, and other tech credits are fine.

—Howard Rosenberg

RECIPES TO STAY TOGETHER (CILANTRO Y PERILLO) (MEXICAN)

An IMCINE/Televisi3n/Venezuela Film production. Directed and edited by Maria Eugenia Gomez. IMCINE, Mexico City. Executive producer: Javier Garcia Roca. Director of Photography: Rafael Montero. Screenplay: Cecilia Perez Giron, Carlos Rivera. Camera: Rafael B. Guillen. Costume Designer: Oscar Figueroa. Music: Enriquez Quintana. Art Director: Teresa Escamilla. Released by the Film Festival International. March 14, 1997. Running time: 84 MIN.

What: Denise Bache. Arella Ramirez. Alpha Acosta. Juan Manuel Barrio. German Delano. Mariana Pineda. Maya Morales.

Written by two women, this film, the title of which translates literally into "cilantro and parsley," purports to study the problems in a couple's relationship from a female perspective. But effort is implausible and irritating on nearly every count, and looks unlikely to cross either the Rio Grande or the Guatemalan border.

Nora (Alpha Acosta) is shooting a video docu detailing the domestic conflict of her sister Susana (Arella Ramirez). Besides the fact that such a budding couple would be unlikely to all her fights to be filmed, the use of the video as a propelling narrative device has long been hackneyed. Director Rafael Montero's idea of moving events along is to skew his angles or swing the camera about to the point of inducing vertigo in the spectator.

Nora is not content to shoot only her sister and brother-in-law Carlos (Demián Eliche), each of whom also speaks directly to the video camera. She also tapes the blonde who Carlos picks up and the handsome psychologist with whom Susana is fixed up after the separation. Nora even turns the lens on herself and a boyfriend. But Nora's, and the filmmakers', goal exceeds their reach. That the blonde is a complete bimbo and the psychologist gay (with a lover dying of AIDS) only reinforces the built-in conservatism of the film: Couples should stay together and make things work out. We're even treated to a Catholic wedding at the end at which everyone is reunited.

Film has an incongruous '50sish bluesy score, and the lighting is uneven. Standout here is actress Ramirez, an unadorned natural who picked up a special mention from the Guadalajara festival international jury for her thespian in three features. Recurring cliche and parsley left/right ("Things can look alike and be so different," Carlos explains to Susana) is trip.

—Howard Rosenberg

OUT IN THE OPEN (AIRE LIBRE) (VENEZUELAN-CANADIAN-FRENCH)

A Production: 800 (Venezuela/Productions) Blue Blue Rouge (France) Bionda production, with the assistance of the Centre National Audiovisuel de Cinematographie (Venezuela), Telefilm Canada, RODEC (Canada), Ministerio de la Cultura (France). Executive producers: Henriquez Vera, Luis Varolio.

Directed by Luis Armando Roche. Screenplay: Jacques Espinoza. Roche. Camera: Rafael B. Guillen. Music: Enriquez Quintana. Art Director: Teresa Escamilla. Released by the Film Festival International. March 14, 1997. Running time: 86 MIN.

What: Ray Dupuis. Christian Vadim. Carlos Cruz. Michelangelo Piccoli. Diana L. Sales. Dora Mazono.

Venezuelan helmer Luis Armando Roche's 1990 debut feature, "The Moving Picture Man" (El cine soy yo), was a middling road movie. Now, two pics later, he makes another film about crisscrossing domestic terrain, but this one takes place two centuries ago under far less cushy circumstances. This go-round, Roche has the comfort of Canadian, French and Venezuelan production monies, but while this study of the exploits of real-life European scientists Alexander von Humboldt and Aimé Bonpland in South American jungles is far more adventurous than his first film, its languorous co-prod feeling and naive presentation of the old science vs. nature and freedom vs. tyranny debates keep it well in the realm of home consumption. Little to export here, save for specialized nature fans.

Roche structures his tale with a flashback. Von Humboldt (Christian Vadim) is 90 years old and an international name, but he has now rethought his priorities. "What is important," he says, "is eternal friendship, the love that I found in this life." That love was the unrequited one of the inexperienced man had for the handsome Bonpland (Ray Dupuis), an unrepentant womanizer who was scarcely aware of von Humboldt's feelings in 1799, when the pair searched out the exotic flora and fauna of the wild countryside and looked for the mythical river Casiquiare.

Pic has an unclear political level. The two botanists have a letter of mission from the French king, but Spanish officials in Venezuela accuse them of being aggressive cartographers rather than benign scientists. They also have the opportunity to liberate slaves and persecuted Indians.

During their field trip, they are accompanied by Pedro Montezuma (Carlos Cruz), an indigenous teacher, here presented as a noble savage. The two-dimensional slave owner Cosar Rivera (Diana Morales) and a bigoted priest round out their party.

Dupuis, whose good looks and natural exuberance make him stand out, is the only uncharacterized character since von Humboldt is presented as your run-of-the-mill scholarly lazier homosexual (Vadim's inability to act doesn't help). All except Pedro nearly lose their minds when they get lost in dense jungle. At this point, pic begins to verge on parody, sort of the Europeanized version of "Heart of Darkness," with Bonpland morphing into Kurtz.

Tech credits are merely adequate, although the print shown in Guadalajara was so scratched and garbled that it was hard to tell.

—Howard Rosenberg

COMING ATTRAC



ON SALE
May 26 &
June 2

Variety Spotlights: LA SCREENINGS

Timed to coincide with the L.A. Screenings, two bi-annual industry gatherings. If you've got fall programs place to make an impression on global buyers.

ISSUE DATE: May 26 AD CLOSE: May 26
ISSUE DATE: June 2 AD CLOSE: May 26

ON SALE
May 26

Variety Stand-Alone: GERMANY

This extensive look at German showbusiness will focus of *Variety*. We'll have timely "page one" stories on the impact of German entertainment. A special "Inside German entertainment personalities: Film and TV," and ratings. And individual sections will look at television, legit and music, the Cologne television co-

AD CLOSE: May 13
MATERIALS DUE: May 16



ON SALE
June 5 &
12

Daily Variety Spotlights: ROAD TO THE EMMYS

On June 5, *Daily Variety* will showcase the year's and greatest performances. Then, on June 12, we'll programming in comedy and drama. Don't miss your industry profile.

ISSUE DATE: June 5 AD CLOSE: May 26
ISSUE DATE: June 12 AD CLOSE: June 12

ON SALE
June 13

Daily Variety Spotlight: SHOWBIZ EXPO

On June 13, *Daily Variety* looks at *Variety*'s Showbiz Expo, the premier conference and trade show for the production industry. Reach the top players in the commercial production with an ad in this spotlight.

AD CLOSE: June 5
MATERIALS DUE: June 9



OBJECTIVE. RESPECTED. PREFERRED.

Variety, 28 de abril de 1997

Variety — 28 de abril de 1997

Estampas

LUIS ARMANDO ROCHE Cine de espejos



Su bisabuelo, experto en fabricación de espejos, fue traído de Burdeos a Caracas por Guzmán Blanco, en su empeño por "afrancesar" la ciudad. Un siglo después Luis Armando Roche presenta un cine de espejos, matices y ambigüedades, recreando capítulos desconocidos de la historia. "Hacer cine en Venezuela ha sido una lucha y un progreso constantes. Un progreso lento, pero progreso al fin es positivo", dice.

Andrés Correa Guatarasma

Humboldt era muy conocido en la casa de Luis Armando Roche. Su hermano mayor, Marcel, hoy reconocido investigador, estudió de cerca la vida de aquel naturalista prusiano a quien la historia le adjudica el mérito de haber dado a conocer a Latinoamérica ante la élite científica universal, y particularmente de haber destacado la importancia milenaria de la comunidad indígena local en la evolución de la humanidad.

Así, desde siempre a Luis Armando Roche le interesó la vida de Humboldt, aquel que llegara accidentalmente a Cumaná en Junio de 1799, huyéndole a una epidemia que lo desvió de Cuba, su destino inicial. Y le interesó tanto que le dedicó su tercer largometraje, Aire Libre, ese mismo por el que ahora anda de festival en festival, aunque esos menesteres no le agradan del todo.

De París a Valladolid, donde hizo historia llevando la primera película venezolana a ese festival; de Trieste a Mar del Plata; de San Juan a La Habana, donde se alzó con el premio de la Organización Católica Internacional de Cine, un triunfo por el que se confiesa sorprendido. Eso sin contar el estreno en Caracas, previsto por todo lo alto para Febrero, y por lo tanto pleno de diligencias.

-Quiero estrenar en Venezuela, porque me parece un trampolín perfecto. Este es un país sin xenofobia, donde cualquier cosa es posible, en el buen sentido de la palabra, mientras en Europa ya todo está hecho y la gente luce como paralizada. Aquí con inventiva, imaginación y trabajo, todo es posible. Pero esas son cosas que tenemos que ver nosotros mismos, sin esperar que sean los extranjeros quienes descubran qué tenemos y en qué somos buenos. De eso habla esta película, pues los investigadores se deslumbran por cosas que a nosotros, de tanto verlas, nos pasaban inadvertidas, dice.

La violencia y yo

El clásico Fantasia de Walt Disney es la primera película que recuerda haber visto en el cine, pero su memoria no precisa en cuál de las salas la vio. De niño solía acudir a tres específicas: Boyacá en El Conde, Metrópoli en Sabana Grande, y el viejo Lido en El Rosal.

-Hace unos días alguien comentaba que la vida del cineasta era muy corta, y a mí me dio risa, porque en realidad es tan corta como la vida de cualquier otro. Desde que comencé, hacer cine en Venezuela ha sido una lucha y un progreso constantes. Un progreso lento, pero progreso al fin es positivo. Llevamos cincuenta años, pero eso para la historia no es nada. No se puede hacer un cine perfecto en ese tiempo. La ley de cine se logró después de treinta años de lucha. Al mismo tiempo el país ha empezado a hacer vinos, pero sabemos que para lograr un gran producto necesitamos por lo menos cincuenta años de madurez. Igual pasa con el cine, pero lo importante es que vamos hacia adelante.

Crear sin criticar

Desde que comenzó 1995 Luis Armando Roche estuvo dedicado plenamente a su nueva producción. La búsqueda de locaciones fue apenas el punto de partida, además de la excusa perfecta para redescubrir, de esquina a esquina, su país.

Filmó entre Caracas, Guarenas y Puerto Ayacucho, "viendo a Colombia en una orilla y a Venezuela en la otra".

Contrario a la tendencia de sus colegas cineastas regionales, Roche no exhala el resentimiento ni la prepotencia de quien se siente un genio "por descubrir". Asegura que no le interesan los premios.

-Los festivales son importantísimos y vitales en Latinoamérica, para poder ver las películas de otros y dejar ver las nuestras. Los premios indudablemente ayudan para la divulgación, pero más nada. Preferiría incluso que no existieran, y eso lo puedo decir con conocimiento de causa porque he ganado muy pocos, dice entre risas.

La preproducción de éste, su tercer largometraje, convenció a Roche de una cosa: si un director quiere que su película trascienda, no hay nada como seguir las reglas del "star-system".

-Inicialmente el Cenac aprobó el proyecto, y aunque el dinero era poco, la primera financiación es la más importante, porque significa que alguien cree en tu proyecto, y si el apoyo viene de tu propio país, vale más. Después Enrique Vera, un venezolano que vive en Canadá, y que terminó siendo productor asociado del film, me convenció de que necesitábamos "estrellas" para estimular la taquilla. Decidimos enviarle el guión a Roy Dupuis, que es algo así como "el Tom Cruise" canadiense.

La sorpresa fue mayúscula cuando Dupuis, famoso por Jesús de Montreal, lo llamó, cual novia, para darle el sí. Roche estaba en Nueva York, participando en una muestra que se exhibía en el Moma sobre el cine venezolano.

-Fue increíble, y a partir de allí se fueron abriendo todas las puertas. Así es el "star system". Al final terminó siendo la primera película con financiamiento simultáneo de Francia, Canadá y Venezuela. Lo más insólito es que siendo un film sobre Humboldt no se concretó financiamiento alemán.

El rol del prusiano lo comparten el francés Christian Vadim (hijo de Roger Vadim y Catherine Deneuve) y el alemán Wolfgang Preis.

-¿Por qué Humboldt?

-Porque es un personaje interesante, del que siempre oí hablar a mi hermano. Las facetas de Humboldt son ambiguas, como espejos. Era hijo de la revolución francesa, pero al mismo tiempo era aristócrata. Era prusiano, pero escribía en francés y hablaba español. Incluso llegó a Venezuela por azar. Yo me contagié con todo eso, y le di a un actor canadiense el rol del francés, y a un francés el rol de un alemán. Pero lo más importante para mí fue decir algo nuevo, diferente a lo que ya se había oído: su amistad con Bonpland, más allá de la muerte, a pesar de que eran seres completamente distintos.

En su investigación encontró muchos detalles interesantes, como aquella amenaza que Bolívar le hiciera al dictador paraguayo Rodríguez de invadir su país si no liberaba a su amigo Bonpland, apresado por sus ideas políticas.

Ahora Roche está dedicado en pleno al montaje de la pieza La controversia de Valladolid, con el Grupo de Teatro Itinerante de Venezuela, para la cual ya está organizada una gira nacional y latinoamericana.

-Entre los cineastas latinoamericanos pareciera existir una especie de solidaridad mal entendida, al estilo del cuento El traje nuevo del Emperador...

-No creo que haya camaradería, sino más bien mucha envidia. Yo particularmente no critico el trabajo de los demás porque creo que el cineasta debe ser un creador, no un crítico. Yo leo las críticas sobre mi trabajo, me lamento cuando encuentro nociones erróneas y me encanta cuando un crítico descubre en mi trabajo algo que yo no he visto. También me agrada ver que hay un relevo, una nueva generación de jóvenes cortometrajistas con nuevas maneras de contar las cosas. Creo que en este momento el venezolano está muy interesado en su cine, porque quiere ver allí su propia identidad.

-¿Cuál es su secreto?

-Insistir y trabajar en lo que me gusta. Yo no he hecho más que trabajar en cine, toda mi vida. Mi padre si creyó en mí, pero mis hermanas todavía hoy no creen en eso, y quizás hubiesen preferido que me dedicara a otra cosa, - dice entre risas, con 58 años a cuestas.

[Inicial] [Cocina] [Crímenes] [Lengua]
[Sente] [Microscopio] [Pediatria]
[Farmacia] [Reflexiones]

EL UNIVERSAL

Estampas — El Universal

Estampas — El Universal

Aire Libre Un film de Luis Armando Roche

RECREANDO EL "AIRE LIBRE" DE 1.799

.. El 16 de junio de 1799 Alexander Von Humboldt y Aimé Bonpland desembarcaron frente al pueblo de Cumaná. Por cuatro años estos jóvenes naturalistas van a surcar incansablemente la América Española, utilizando los recursos de sus espíritus enciclopédicos para hacer una descripción metódica de lo que observaban. Viajan más de quince mil kilómetros cargados de instrumentos científicos, levantando y corrigiendo mapas, anotando observaciones sobre la naturaleza y los hombres; los hechos históricos y geográficos, estableciendo así los primeros perímetros sobre la formación geológica del continente y esquizando el primer esbozo demográfico.

Ese momento privilegiado y relativamente breve de la vida de los dos naturalistas es recreado "imaginariamente" por el cineasta venezolano, Luis Armando Roche, en la película "Aire Libre", la cual está actualmente en la fase de post-producción y que podremos disfrutar a partir de mediados de este año.

Para hacer esta crónica imaginaria de los hechos vividos por Humboldt y Bonpland, durante la primera parte de su viaje por Venezuela, Roche -maleta e instrumentos en mano- exploró en las maravillas de la Botánica y la Antropología con el objeto de recrear, de la manera más fidedigna posible, los hallazgos científicos de los dos naturalistas.

ENAMORADO DE LAS PLANTAS

Qué plantas existían en la Venezuela de 1799?, Cuáles eran nativas de América y cuáles introducidas por el hombre a estas nuevas tierras?, Cuántas variedades de orquídeas había en aquella época?, fueron algunas de las primeras preguntas que quizá se hizo Roche y que luego respondió Diógenes Martínez, un joven botánico que asumió, por primera vez, la tarea de ser asesor para una película.

Diógenes Martínez pudo haberse especializado en Química, Biología, Ciencias de la Tierra o Física pero un profesor que tuvo a comienzos de su carrera -Ciencias Naturales-, lo llevó al campo y le enseñó, recorriendo todo el país, lo que él llama el espíritu de las plantas. Terminó enamorado de todas ellas y en especial, de los líquenes.

Aire Libre Un film de Luis Armando Roche

Hoy es profesor de Botánica en la Universidad de Mérida, ciudad en la que reside desde hace tres años. "Con este primer maestro -nos cuenta-, aprendí que las plantas no están en los sitios donde habitan porque simplemente quieran estar allí, sino porque hay condiciones de suelo, clima, temperatura y humedad que las obligan a crecer allí, desarrollando estructuras especiales para adaptarse a un hábitat específico".

De este primer acercamiento, Diógenes pasó al aprendizaje científico con un profesor que le enseñó la parte interna de las plantas, los aspectos taxonómicos para su reconocimiento y la razón o historia oculta de sus nombres. "Mi atención se desvió hacia los líquenes, especializándome en este campo y en el de los hongos", apunta.

EN BUSQUEDA DE LO VIOLACEO

El guión de "Aire Libre" lo atrapó por completo; se lo leyó -íntegro- durante el trayecto de un viaje de Caracas a Mérida. Aceptó la propuesta de trabajo y las primeras reuniones no se hicieron esperar. A la asistente de dirección, Luisa de la Ville y María Eugenia Gil, ayudante de Dirección, les explicó largamente cómo debía ser abordada la película, desde la mirada de un botánico. Luego trabajó con Luis Armando Roche y el equipo de producción para definir los detalles del film.

Diógenes sabe cómo era la vegetación, a finales del siglo XVIII, en algunos escenarios geográficos. Se asesoró con el Jardín Botánico donde está el Herbario Nacional de Venezuela. La obtención de las plantas para la película fue un proceso interesante, casi un viaje exploratorio dentro del propio "Aire Libre".

El Comité de Orquideología de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales prestó las orquídeas e incluso, cedió algunas para la filmación de "Aire Libre". El cuidado de estas plantas estuvo bajo la responsabilidad de Diógenes Martínez. Otras orquídeas las consiguieron en Curupao, caserío donde se rodó buena parte del film.

"Muchas plantas las conseguí por mi cuenta -nos revela-, con la ayuda y complicidad de varios amigos y otras, que han sido utilizadas para la ambientación de la película, las obtuvimos

Aire Libre **Un film de Luis Armando Roche**

gracias al Jardín Botánico, que también colaboró en la asesoría del film por intermedio de uno de sus investigadores, Francisco De Lascio Chitty".

"Una de las dificultades -prosigue- que se nos presentó fue el hecho de que algunas plantas no estaban en flor para el momento del rodaje. Tuve que dar vueltas de aquí para allá y pude conseguir finalmente las especies que buscábamos".

200 AÑOS DESPUES

"Una de las sesiones más interesantes de trabajo -cuenta Diógenes-, la tuve con los actores (Christian Vadim en el papel de Humboldt, Roy Dupuis en el papel de Bonpland y Carlos Cruz en el papel de Pedro, un maestro venezolano que sirve de guía a los naturalistas en su colección de plantas y animales), a quienes les explique cómo es el trabajo de un botánico, qué siente, cómo ve el mundo, cómo se mueve y su gestualidad.

De esta experiencia de trabajo está el testimonio de Carlos Cruz, quien comentó que para representar la escena en la que Pedro muestra las plantas a Humboldt y Bonpland, Carlos se esforzó en evocar, con lujo de detalles y gestos, el momento en que Diógenes le habló de la belleza natural de las plantas.

Diógenes espera con expectativa la proyección de "Aire Libre", donde se mostrará la extraordinaria vigencia del pensamiento de Humboldt y Bonpland, doscientos años después: "Ellos demostraron que para conocer algo no hay que investigar por investigar; coleccionar por coleccionar, sin una base científica. Además, la película evidencia, sin proponérselo, la significativa labor de los herbarios, espacios que preservan el conocimiento histórico vegetal de una región".

Adriana Gibbs

Adriana Gibbs

Adriana Gibbs

ALGUNOS PRIMEROS COMENTARIOS SOBRE LA PELICULA "AIRE LIBRE"

"Planeamos cerca del suelo en un momento suspendido, magníficamente ausente de toda convención, y de toda mediocridad..."

"Magnífico, humano, fuerte y frágil, generoso y sensible...¡BRAVO!"

"De las imágenes: como un verano de adolescentes, finamente gravado como las ilustraciones de esos libros de viaje del siglo pasado que nos atrapaban irresistiblemente cuando éramos niños, un formidable aliento de libertad, de aromas, de emociones a flor de piel, recuerdos de nuestras primeras emociones auto eróticas, un escalofrío delicioso y "sueños" hasta morir de placer..."

"La dirección: un obsequio - variado, siempre flexible, sin momentos "golpeados", pero con cambios de ritmo sutiles, una utilización gratificante de planos de diferente duración y ritmo de montaje. De la utilización de profundidad en el movimiento de los actores, de movimientos de cámara y encuadres dignos del mejor estilo cinematográfico..."

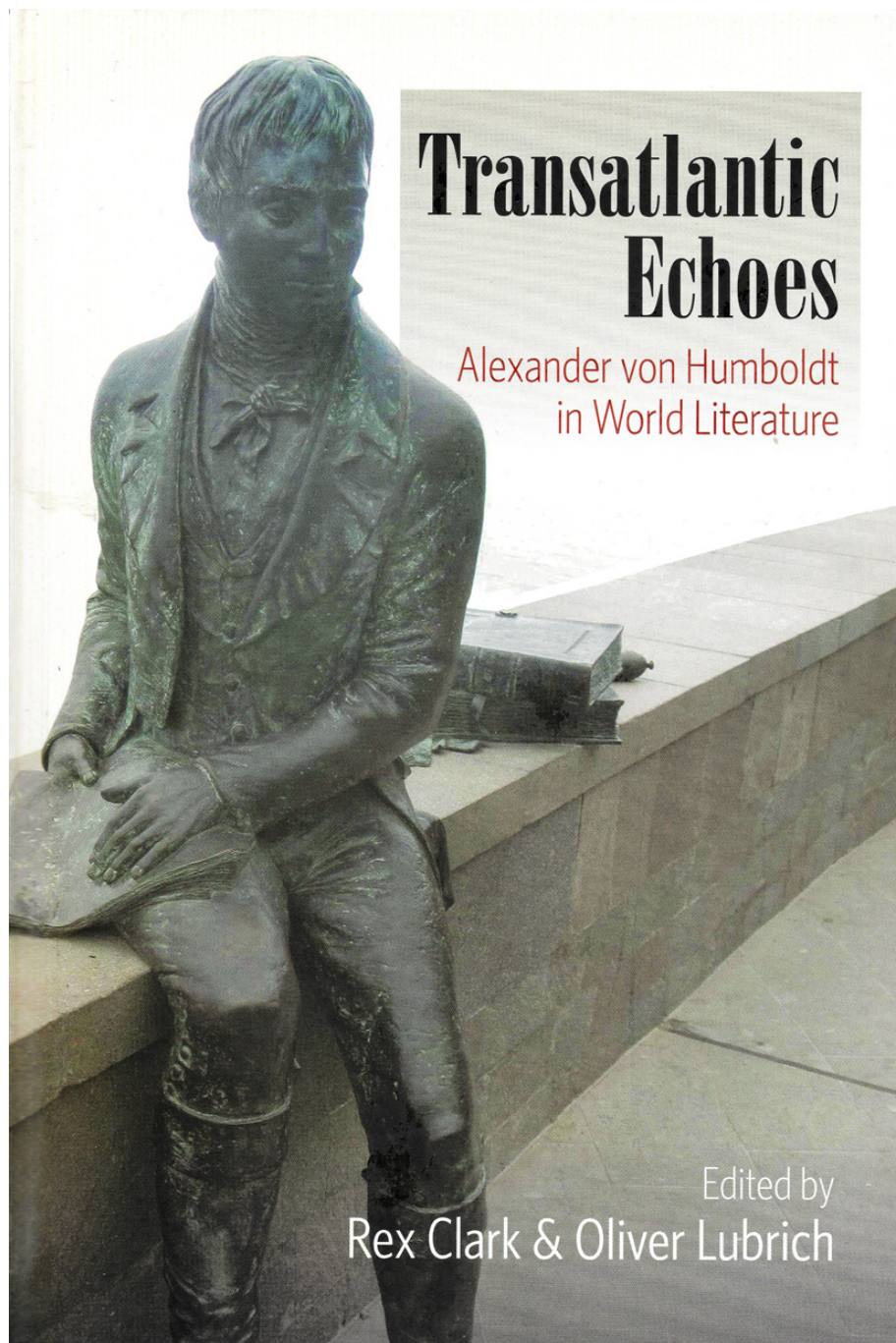
"Al ver la película, no estamos tentados, de compararla con films como "Misión", u otros grandes frescos históricos. Se trata de un cuento filosófico y ecológico a la frontera del surrealismo, de un caleidoscopio mental, donde lo que prima es la humanidad y la relación entre los personajes, no sus gesticulaciones obligadas por circunstancias externas..."

Comentarios sobre "Aire Libre"

Comentarios sobre "Aire Libre"

ARMANDO
ROCHE

2. Críticas en Inglés / English Press



Transatlantic

Transatlantic

The concept of the performative can be extended to Humboldt's expedition and to his interactions with the natives. Naturally enough, this aspect is most easily shown by film adaptations that dramatize rather than verbalize their material. In Luis Armando Roche's *Aire Libre* (Out in the Open, 1996), when Humboldt wants to communicate with a group of Yanomami on the Orinoco, he overcomes his limited repertoire of linguistic tools with performance. He changes identity markers by painting his body like the locals and responds in kind to their theatrics. As the East German director Rainer Simon describes in his memoirs, *Fernes Land* (Distant Land, 2005), the unscripted improvisations of the actor playing Humboldt with the local people cast in his film, *Die Besteigung des Chimborazo* (The Ascent of Chimborazo, 1989), become identical with the imagined performance of the historical explorer: "Jan Josef Liefers knew as little as the nonprofessional actors what dialogue would develop out of that and had to improvise just as they did. It would become the most beautiful scene of the film and for me one of the best from all of my films."

The improvised nature of Humboldt's communication in the field as well as in the salon corresponds to the fluid concepts and open forms of his works.

Critic

Critic

Introduction

15

The arrival in America described in Humboldt's travel narrative (*Relation historique* 1: 214–24) is enacted by the Venezuelan Luis Armando Roche in his densely symbolic film *Aire Libre* (Out in the Open, 1996) not as the discovery of a *terra incognita* but rather as an encounter between European naturalists and local intellectuals that marks the beginning of the revolution. Significantly, a local teacher who is holding his class outdoors and is using the beach as a blackboard, has already filled the white sand with letters before the Europeans step onto it in order to measure with instruments the temperature of a ground that, in a figurative sense, is heating up. The pregnant wife of the teacher who is about to bring, with the all pains of birth and power of allegory, the new America to the world must later be helped by Humboldt's companion Bonpland using 'violent' Caesarean surgery. An earthquake shatters the foundations of colonial society. The script by Luis Armando Roche and Jacques Espagne contains a scene in a pool in the jungle in which the travelers are literally 'immersed' in tropical nature. Alexander von Humboldt is 'Americanized' and integrated in a narrative of national identity formation.

Critic-2

Critic — 2